



Jalonando el camino

Juan Antonio González | Secretario de la asociación fisioEducación
asociacion@fisioeducacion.net | @fisiobitacora

Hace ya unos años, en 2009, leímos un artículo que nos pareció revelador. Hablaba del reto que suponía el Espacio Europeo de Educación Superior; de la oportunidad de transformar la universidad y dirigirla hacia lo que el estudiante debe saber y saber hacer; superando el modelo de aprendizaje basado en la memoria. Su autor fue José Ramón Alonso (@jralonso3), a la sazón rector de la Universidad de Salamanca. Han pasado algunos años pero, al recordar la pretensiones que nos incitaron a publicar fisioGlía, recordamos aquello que decía sobre las competencias del estudiante: "saber escribir; y no hablo de no cometer faltas de ortografía, ni de saber poner letras juntas; eso hay que darlo por hecho, sino de comunicar con claridad, con eficacia, con una extensión equilibrada, con rigor en el uso de información externa, con la mente puesta en el lector".

En este tiempo, las labores inherentes a la docencia, nos han hecho leer historias clínicas, desarrollo de casos clínicos, diarios reflexivos

o trabajos de fin de Grado, elaborados por los estudiantes. Sorpresivamente hemos visto que hay deficiencias en la forma de comunicación escrita, en forma y contenido. También hemos descubierto estudiantes con unas muy notables capacidades de la misma. En todo caso, nos planteamos si durante la carrera se propone una preparación en la obligada competencia de transmisión de información, en el desarrollo de un tema, en su exposición escrita.

Más allá de la obligatoriedad y pertinencia para que un graduado en Fisioterapia, o en cualquier otra disciplina sanitaria, sea emisor de sus dictámenes, de sus hallazgos, de sus propuestas, de una forma clara, concisa, correcta y eficaz, pensamos que también se hace necesario brindar a los profesionales noveles la oportunidad de expresarse en foros que supongan ensayos en su camino de aprendizaje. Dentro de un proceso continuado en el que la comunicación "científica" debería formar parte de su quehacer cotidiano.

Para nosotros, ofertar a los que aún son estudiantes, o a los que lo dejaron de ser hace poco, la posibilidad de publicar trabajos originales, revisiones, casos clínicos, comentarios o reflexiones, es una aportación que, como revista científica, supone uno de nuestros valores y objetivos. Sin perder de vista el rigor, publicaciones como esta pueden suponer una plataforma para divulgar lo que muchos tienen que decir. En cierto modo nos enorgullece ver como la savia nueva encuentra una forma de iniciar el camino que puede hacer crecer el conocimiento y puede suponer un acicate para espolear las ganas de investigación.

En este número, como en otros anteriores, aparece un trabajo de esta savia nueva. Un ejemplo que esperamos sirva para otros futuros y actuales colegas. Sabemos que no estamos solos, que otros compañeros en la Fisioterapia y otras disciplinas participan de este espíritu. Con el permiso de otras publicaciones que nos han precedido, con el empuje de los nuevos colegas, esperamos seguir jalonando ese camino □